



Los Hijos de la Esquina.

Lenif Guzmán

Una triste realidad.

"No tengo, para la próxima" es la reacción de numerosas personas al enfrentarse a la cruda realidad, donde muchos son impostores, pero otro tanto son el reflejo de su vida, una vida que es el reflejo de un existir desdichado, donde se acuestan muchas veces sin comer, en el que ir a una escuela es casi una utopía, y lo que los protege de las inclemencias del clima son, en el mejor de los casos, tablas, cartones, periódicos y algunos plásticos viejos y rotos, sin contar que su carrera por la supervivencia casi siempre les es ganada, por los más fuertes.

Esta es, aunque muchos no la quieran ver, la triste situación de muchos niños, jóvenes, adultos y ancianos que día a día inundan las calles, para tratar de ganarse la vida o por lo menos el sustento de ese día, algunos limpiando vidrios, vendiendo dulces, haciendo malabares y otros pidiendo limosna, y no por pereza quizás a una vida "normal", como muchos afirman, sino que su situación muchas veces es tan precaria, que se ven sujetos a alquilarse a personas inescrupulosas que se aprovechan de la necesidad de estas personas, en su mayoría niños y ancianos, que por su edad, no pueden trabajar, o porque seguramente en su familia sobrepasan a cuatro personas que al igual que ellos también esta pasando

necesidades; estas palabras perfectamente se pueden respaldar con cifras dadas por el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas) donde muestran que el 45,6% de la población en Colombia tienen necesidades básicas insatisfechas,

Situación que ha acarreado consigo una crisis social, que los números y las estadísticas por sí solos no lo logran solucionar.

DE LA ESQUINA AL AUDITORIO

A causa de esto y de la experiencia que han tenido con algunos niños de escasos recursos, John Edward Forj Cajiao y Yeiner Betancourt García, ambos estudiantes de publicidad de la Universidad Santiago de Cali, decidieron hacer una presentación en la Semana de la Publicidad 11, para concientizar sobre esta situación que tanto agobia y afecta al país en general, pero específicamente a Cali, ciudad donde según las estadísticas un poco más del 50% viven en condiciones de extrema pobreza, lo que en ocasiones induce a que estas personas roben para sobrevivir y a veces llegan al límite de tener que matar para defenderse, ya que aquí prima la ley del más fuerte; de igual modo se topan con un gobierno que no hace mucho para solucionar este problema, donde está comprobado que una salida de esta difícil situación sería la educación gratuita de los niños y jóvenes (ya que a final de cuentas son el futuro de nuestro país), y logren encontrar en esta sociedad algo más que problemas.

El objetivo de estos dos jóvenes no solo es visual, sino también social puesto que buscan crear una conciencia ciudadana respecto a lo que a estas personas les afecta y de cómo su cruda realidad pasa a ser diversión de otros por unos cuantos pesos, dinero que



PARE

¿C TODOS
LOS NIÑOS
DE LA CALLE
VAN AL CIELO?

Estos chicos, John Edward y Yeiner, quisieron que no fueran solo palabras lo que llevarían al escenario de la Semana de la Publicidad 11, ellos son concientes que las palabras hoy en día no tiene mucho peso en esta sociedad, y menos en una sociedad joven y acelerada como lo era el público de esa semana, así que, como un viejo y conocido refrán, "una imagen vale más que mil palabras," decidieron enfrentarse a lo convencional para mostrar con música, canto y baile su campaña "Hijos De La Esquina".

Aunque con poco tiempo y presupuesto, los padres de "Hijos De La Esquina" querían una presentación que fuera realmente impactante, que llegara y se quedara en la mente y el corazón de cada uno de los estudiantes, docentes, ponentes, organizadores y demás personas presentes en la Semana de la Publicidad, y al parecer lograron mucho más que eso, porque con su dinámica y espontánea presentación lograron no sólo centrar la atención del público sino también de involucrarse y sentir propia esta campaña.

Desde la introducción y explicación de "Hijos De La Esquina" empezó todo, sus presentaciones digitales tuvieron música de fondo muy motivadora, un poco fuera de lo común, ya que normalmente se espera una música clásica o suave, quizás relajante, pero ésta no; se escucharon unas canciones con más estilo

urbano, más vehemencia y más alegres. Aunque no fue sólo esto, luego vino la parte del canto, donde Yeiner y John Edward como grupo artístico que son, mostraron su talento, con su Freestyle en el rap y el hip-hop, entonaron una canción con una letra



Pero aun no acababa, y como participación especial trajeron a un chico de 15 años, que también es un hijo de la esquina, y diariamente tiene que trabajar para ayudar a su familia, pero ese día tuvo muy buena remuneración, porque luego de ser convencido de actuar en el escenario con Yeiner, de demostrar que los niños en las esquinas de cualquier calle suelen ser un juguete que sólo funcionan por unas cuantas monedas y que, claro está, si no hay vacunas o las satisfacción de sus necesidades básicas, su funcionamiento no es estable y en cualquier momento puede parar, todo esto dramatizado en un baile muy peculiar, el break-dance, que a duelo con Yeiner hicieron un maravilloso espectáculo, y al final, todo el público colaboró con el chico, que a pesar de su corta edad aparenta más por como transcurre su vida, y es que es cierto, "un niño en la calle a perdido su infancia"; y supieron expresarlo muy bien estos dos futuros publicistas.

HIJOS....

En sí, los Hijos De La Esquina son hijos que dependen de nosotros, hijos que nos necesitan para sobrevivir, hijos que nos olvidamos, hijos que dejamos solos, hijos que hacemos sufrir.... y es que, si les diéramos mucho más que unas cuantas monedas, como afecto, compañía, apoyo, dejarían de ser de la esquina para ser de nosotros.

